

15 febrero 2017

CANTO: Déjame oír tu voz.

1ª LECTURA: Génesis 8, 6-13. 20-22

Pasados cuarenta días, Noé abrió el tragaluz que había hecho en el arca y soltó el cuervo, que estuvo saliendo y retornando hasta que se secó el agua en la tierra.

Después soltó la paloma, para ver si había menguado el agua sobre la superficie el suelo. Pero la paloma no encontró donde posarse y volvió al arca, porque todavía había agua sobre la superficie de toda la tierra. Él alargó su mano, la agarró y la metió consigo en el arca.

Esperó otros siete días y de nuevo soltó la paloma desde el arca. Al atardecer, la paloma volvió con una hoja verde de olivo en el pico.

Noé comprendió que el agua había menguado sobre la tierra. Esperó otros siete días, y soltó la paloma, que ya no volvió.

El año seiscientos uno, el día primero del mes primero se secó el agua en la tierra. Noé abrió la claraboya del arca, miró y vio que la superficie estaba seca.

Noé construyó un altar al Señor, tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar.

El Señor olió el aroma que aplaca y se dijo:

«No volveré a maldecir el suelo a causa del hombre, porque la tendencia del corazón humano es mala desde la juventud. No volveré a destruir a los vivientes como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 115, 12-13. 14-15. 18-19

ANTÍFONA: Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.

¿Cómo pagaré al Señor

todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación,

invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos

en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor

la muerte de sus fieles.

Cumpliré al Señor mis votos

en presencia de todo el pueblo,

en el atrio de la casa del Señor,

en medio de ti, Jerusalén.

ANTÍFONA: Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.

EVANGELIO: San Marcos 8, 22-26

En aquel tiempo, Jesús y los discípulos llegaron a Betsaida.

Le trajeron un ciego, pidiéndole que lo tocara.

Él lo sacó de la aldea, llevándolo de la mano, le untó saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó:

-«¿Ves algo?»

Empezó a distinguir y dijo:

-«Veo hombres; me parecen árboles, pero andan.»

Le puso otra vez las manos en los ojos; el hombre miró: estaba curado y veía todo con claridad.

Jesús lo mandó a casa, diciéndole:

-«No entres siquiera en la aldea.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Jesús... déjame estar un poco contigo hoy... déjame gozar de tu presencia, porque ante Ti mis angustias desaparecen. Hazme oír tu voz. Sólo Tú eres mi consuelo. Perdona mis miserias e iniquidades, y no permitas que me canse de los abrazos de tu amor. (Santa Gema Galgani)

SANTOS DEL DÍA:

Claudio de la Colombière; Saturnino, Cástulo, Lucio, Magno, Ágape, Cástula y Domnina, Faustino y Jovita, mártires; Quindio, Decoroso, obispos; Severo, presbítero; José, diácono; Eusebio, anacoreta.